

LAS PARÁBOLAS

CANTO : "Escucha hermano la canción de la alegría.."

LECTURA, COMENTARIO Y PLEGARIA (Juan 15,11-32)

– Escoger un buen lector

El hijo pródigo.»

¹¹ "Dijo: «Un hombre tenía dos hijos.¹² El menor de ellos dijo al padre: Padre, dame la parte de la hacienda que me corresponde.' Y él les repartió la hacienda.¹³ Pocos días después, el hijo menor lo reunió todo y se marchó a un país lejano, donde malgastó su hacienda viviendo como un libertino.

¹⁴ «Cuando se lo había gastado todo, sobrevino un hambre extrema en aquel país y comenzó a pasar necesidad. ¹⁵ Entonces fue y se ajustó con uno de los ciudadanos de aquel país, que le envió a sus fincas a apacentar puercos. ¹⁶ Y deseaba llenar su vientre con las algarrobas que comían los puercos, pues nadie le daba nada. ¹⁷ Y entrando en sí mismo, dijo: `¡Cuántos jornaleros de mi padre tienen pan en abundancia, mientras que yo aquí me muero de hambre! ¹⁸ Me levantaré, iré a mi padre y le diré: Padre, pequé contra el cielo y ante ti. ¹⁹ Ya no merezco ser llamado hijo tuyo, trátame como a uno de tus jornaleros.' ²⁰ Y, levantándose, partió hacia su padre.

«Estando él todavía lejos, le vio su padre y, conmovido, corrió, se echó a su cuello y le besó efusivamente. ²¹ El hijo le dijo: `Padre, pequé contra el cielo y ante ti; ya no merezco ser llamado hijo tuyo.' ²² Pero el padre dijo a sus siervos: `Daos prisa; traed el mejor vestido y vestidle, ponedle un anillo en la mano y unas sandalias en los pies. ²³ Traed el novillo cebado, matadlo, y comamos y celebremos una fiesta, ²⁴ porque este hijo

mío había muerto y ha vuelto a la vida; se había perdido y ha sido hallado.' Y comenzaron la fiesta.

²⁵ «Su hijo mayor estaba en el campo y, al volver, cuando se acercó a la casa, oyó la música y las danzas; ²⁶ y, llamando a uno de los criados, le preguntó qué era aquello. ²⁷ Él le dijo: `Ha vuelto tu hermano y tu padre ha matado el novillo cebado, porque le ha recobrado sano.' ²⁸ Él se irritó y no quería entrar. Salió su padre y le rogaba. ²⁹ Pero él replicó a su padre: `Hace tantos años que te sirvo, y jamás dejé de cumplir una orden tuya, pero nunca me has dado un cabrito para tener una fiesta con mis amigos; ³⁰ y ¡ahora que ha venido ese hijo tuyo, que ha devorado tu hacienda con prostitutas, has matado para él el novillo cebado!'

³¹ «Pero él le dijo: `Hijo, tú siempre estás conmigo, y todo lo mío es tuyo; ³² pero convenía celebrar una fiesta y alegrarse, porque este hermano tuyo había muerto y ha vuelto a la vida, se había perdido y ha sido hallado.'»

COMENTARIO

- Puesto que el tema de hoy trata de las parábolas dedicaremos estos momentos de la oración a reflexionar sobre una de ellas. La parábola del Hijo Pródigo.

En esta parábola tan bella queda muy claro que Jesús pretende reflejar el rostro de su Padre tan bueno y misericordioso con los pecadores que somos nosotros sus hijos. No serviría de nada leer esta bella historia narrada por el evangelista Juan si no nos hiciéramos bien nuestro el personaje del hijo que se marcha “a tierras lejanas”. Estas tierras no son sino nuestra huida hacia caminos de pecado que nos alejan de la casa paterna donde dejamos a un Padre profundamente entristecido pero que sigue confiando en nuestro regreso y por ello espera siempre...siempre.

- Por mas que nuestra actitud frente a la vida haya sido muchas veces negativa. Por mas que a los innumerables dones que Dios nos ofrece tan generosamente hayamos respondido mil veces con desdén, prefiriendo seguir nuestros egoísmos y por tanto rechazándolos de plano, Dios, nuestro Padre del cielo – así desea que le llamemos – sigue fiel a su Alianza en Jesucristo, a su oferta de perdón y misericordia, siempre que nosotros, arrepentidos y con sincero deseo de rectificación de nuestros errores y pecados, vayamos a Él a manera de hijos pródigos necesitados del calor del hogar paterno y del cálido abrazo del Padre que en lugar de abroncarnos echándonos en cara nuestras infidelidades ordena organizar el gran banquete y la gran fiesta para celebrar la alegría de nuestro retorno.
- Habiendo leído esta parábola temo que mas comentarios casi se aproximan a una profanación, ya que la palabra de Jesús bien leída y sobre todo

bien interiorizada es suficiente para despertar en nosotros sentimientos de agradecimiento y gozo al sabernos hijos de tal Padre.

- De todos modos los catequistas, desde su personal experiencia del amor de Dios que retrata con tanta fidelidad esta parábola, pueden explicarla desde el ángulo por ellos preferido. Pienso que después de esta lectura hoy sería bueno que cada uno de nosotros – catequistas y catequizandos - explicara con toda sencillez y sinceridad sus propios sentimientos y experiencias después de oirla e interiorizarla por la plegaria. Intentemos pues iniciar un diálogo entre todos para así mejor penetrar el sentido del perdón, de la misericordia, de la paternidad de Dios..Todos saldremos enriquecidos por las experiencias de todos. Esa es la verdadera comunión fraterna ; eso favorece la amistad y la solidaridad de nuestro grupo que es una pequeña Iglesia dentro la grande y universal Iglesia de Jesucristo.

CANTO : “Dios está aquí...”



Decía : «Salió un sembrador a sembrar...»